



Sumario

Religiones privadas
Graciela Avram

Viajes de las metáforas
Germán García

Actividades de junio

Lecturas críticas
Los descarrados
*Clínica del extravío mental:
entre la errancia y el yerro*

La ética del bien decir
y la voluntad de poder
en Nietzsche
Patricia Gorocito

Religiones privadas

Del optimismo de las Luces en Freud al triunfo de la religión en Lacan

PRIMERA PARTE

Graciela Avram

Parecería que lo que digo repercute sobre cuerdas filosóficas, pero no es así en lo más mínimo. No hago ningún tipo de filosofía; desconfío de ella, por el contrario, como de la peste.

Jacques Lacan

Esta afirmación se encuentra entre las respuestas a los periodistas italianos durante una conferencia de prensa en Roma, el 29 de octubre de 1974, a la que Jacques-Alain Miller bautizó con el título “El triunfo de la religión”.

En la publicación de este texto, Miller hace un comentario y define a Freud como un viejo optimista de las Luces, que consideraba a la religión como nada más que una ilusión destinada a disiparse en el futuro por el avance del espíritu científico.

Lacan, por el contrario, pensaba que la verdadera religión, la romana, al final de los tiempos engatusaría a todos, derramando sentido a raudales sobre ese *real* cada vez más insistente e insoportable que debemos a la ciencia.

Hacer de Freud un viejo optimista de las Luces no convierte, necesariamente, a Lacan en un innovador pesimista del oscurantismo.

Es evidente que tratar a Freud de “viejo”, responde a una estrategia de presentar a Lacan como una renovación del discurso freudiano. Pero como el mismo Lacan afirma al comienzo de esa conferencia: “Destaco que no soy el primero en decirlo. Antes lo dijo alguien en quien, pese a todo, se puede confiar en lo que respecta a la posición del psicoanalista, a saber, Freud”.

Este comentario de Jacques-Alain Miller (aunque no lo menciona), es una clara referencia a un texto de Freud muchas veces olvidado, quizá porque no goza del esplendor acabado de “El malestar en la cultura” o del análisis contundente de “Psicología de las masas” y, quizá también, porque en tanto aspiramos a la Iluminación, despreciamos lo religioso como perimido.

Pero “El porvenir de una ilusión”, de 1927, no es un texto sobre la religión. Es un texto sobre la religiosidad, o bien sobre las ilusiones que ésta transporta, o bien, para decirlo como Lacan, sobre las capas de sentido que un sujeto debe sostener para soportar lo real.

Continúa en la página 2

ETCÉTERA

EL PERIÓDICO DESCARTES. JUNIO 2011. N° 112

No 112

EL PERIÓDICO
DESCARTES

Viajes de las metáforas

Germán García

*¿Qué es lo que va a buscar tan lejos?
Espero estar allá para saberlo.*

André Gide, *Voyage au Congo*.

Blumberger habla de las dos metáforas que orientaron a nuestra cultura: el *camino* y el *todo*. Las versiones patéticas de la modernidad, donde los más extraviados parecen ser los que buscan una explicación, insisten en la desaparición de estas metáforas: el camino que antaño habría estado asegurado por la metáfora del padre y la totalidad lograda por la exclusión de las mujeres en tanto deseantes y convertidas en sede de oscuras preguntas. El no *hay...rapport* sexual, después de la negatividad de Hegel y la negación de Freud, parece sellar para siempre el retorno del *camino* y del *todo*. En cambio, las metáforas del exilio y del nomadismo, se repiten con insistencia de mantra.

Emilio Vaschetto las reconoce en *extensión* y en *intensión*, en un viaje sin llegada – ya no se puede recorrer *todo* – ni tampoco una carretera principal, como podrá leerse, porque se atraviesan ciertos parajes laterales que cruzan el laberinto dejado por los restos fósiles de unas clasificaciones de enfermedades y trastornos fuera de uso.

Sin camino, sin ruta principal, Emilio Vaschetto es portador de una brújula cuyo norte es la comedia, como queda señalado por la referencia al mito de Aristófanes que encontrarán en el Epílogo de Gustavo Dessal. Por supuesto, me refiero al psicoanálisis.

Le bateau ivre (*El barco ebrio*) de Rimbaud se presta a la metáfora de este viaje, que comienza con ríos impassibles hasta que padece la furia de las mareas, pero se aprende a bailar sobre las olas, a conocer el amor acre y la torpeza de la embriaguez, sin poder anclar de nuevo en la tristeza del

niño que suelta su barco frágil. No, no son metáforas de un análisis sino del extraordinario poema de Rimbaud.

Emilio Vaschetto no se priva del sostén de la literatura, la leyenda, la religión, sin perder su brújula: una interrogación sobre los límites de la metáfora paterna en esta actualidad de filiaciones *encontradas*, cartografiados a través de los relatos de seres que podemos llamar, con Rubén Darío, *raros*.

Frente a estos *raros*, más que a la añorada metáfora del padre, convendría adiestrarse en otra metáfora, también propuesta por Jacques Lacan, bastante olvidada por quienes no se tomaron el trabajo de consultar el *Tratado de la argumentación*, de Perelman. Me refiero a “La metáfora del sujeto”, intervención en respuesta al autor del *Tratado*, publicada en *Escritos*.

Después de una serie de precisiones sobre el “sujeto” y su metáfora, Lacan concluye: “¿No es proporcionar el estatuto de los efectos de la retórica cuando se muestra que éstos se extienden a toda significación? Si se nos objeta que se detienen en el discurso matemático. Estamos tanto más de acuerdo cuanto que apreciamos en el más alto grado este discurso por no significar nada.

El único enunciado absoluto fue dicho por quien tenía derecho; a saber: que ningún golpe de dados en el significante abolirá allí jamás el azar, por la razón, añadiremos por nuestra parte, de que ningún azar existe sino en una determinación de lenguaje, y esto, sea cual sea el aspecto en que se lo conjugue, de automatismo o de encuentro” (*Escritos*, T. II, pag. 851).

Emilio Vaschetto, que no ignora las llamadas psicosis ordinarias, sabe que la metáfora del sujeto (genitivo objetivo/subjetivo) es clave para entender la producción verbal de los *raros*, cuyos viajes no suelen ser turísticos.

Continúa en la página 4



Auspiciado por la
Secretaría de Cultura
del Gobierno de la
Ciudad Autónoma
de Buenos Aires



Viene de la página 1

La conclusión de que las doctrinas religiosas no son sino ilusiones –dice Freud–, nos lleva en el acto a preguntarnos si acaso no lo serán también otros factores de nuestro patrimonio cultural, a los que concedemos muy alto valor y dejamos regir nuestra vida; si las premisas en las que se fundan nuestras instituciones estatales no habrán de ser calificadas igualmente de ilusiones, y si las relaciones entre los sexos, dentro de nuestra civilización, no aparecen también perturbadas por toda una serie de ilusiones eróticas. Una vez despierta nuestra desconfianza, no retrocederemos siquiera ante la sospecha de que tampoco posea fundamentos más sólidos nuestra convicción de que la observación y el pensamiento, aplicados a la investigación científica, nos permiten alzar un tanto el velo que encubre la realidad exterior.

Y a todo esto... ¿Qué es una ilusión? Una ilusión no es lo mismo que un error ni es necesariamente un error. Según Freud: “fue una ilusión de Cristóbal Colón creer que había descubierto una nueva ruta para llegar a las Indias. La participación de su deseo en este error resulta fácilmente visible. También podemos calificar de ilusión la afirmación de ciertos nacionalistas de que los indogermanos son la única raza susceptible de cultura, o la creencia –que sólo el psicoanálisis ha logrado desvanecer– de que los niños eran seres sin sexualidad. Una de las características más genuinas de la ilusión es la de tener su punto de partida en deseos humanos de los cuales se deriva. Bajo ese aspecto, se aproxima a la idea delirante psiquiátrica, de la cual se distingue, sin embargo, claramente. La idea delirante, además de poseer una estructura mucho más complicada, aparece en abierta contradicción con la realidad. En cambio, la ilusión no tiene que ser necesariamente falsa; esto es, irrealizable o contraria a la realidad. Así, una burguesa puede acariciar la ilusión de ser solicitada en matrimonio por un príncipe, ilusión que no tiene nada de imposible y se ha cumplido realmente alguna vez. Que el Mesías haya de llegar y fundar una edad de oro es ya menos verosímil, y al enjuiciar esta creencia la clasificaremos, según nuestra actitud personal, bien entre las ilusiones, bien entre las ideas delirantes. No es fácil encontrar más ejemplos de ilusiones que hayan llegado a cumplirse. Quizá la de transmutar en oro todos los metales, tan largo tiempo acariciada por los alquimistas, llegue a ser una de ellas.”

Freud, conocido por todos como el gran inquisidor del pasado de cada uno, sin embargo, en particular en este texto está especialmente interesado en el futuro, en cuales serán los destinos de la cultura y por qué avatares tendrá aún que pasar.

Empieza por definir la cultura humana “–entendiendo por tal todo aquello en que la vida humana ha superado sus condiciones zoológicas y se distingue de la vida de los animales, y desdeñando establecer entre los conceptos de cultura y civilización separación alguna–; la cultura humana muestra, como es sabido, al observador dos distintos aspectos. Por un lado, comprende todo el saber y el poder conquistados por los hombres para llegar a dominar las fuerzas de la Naturaleza y extraer los bienes naturales con que satisfacer las necesidades humanas, y por otro, todas las organizaciones necesarias para regular las relaciones de los hombres entre sí y muy especialmente la distribución de los bienes naturales alcanzables. Estas dos direcciones de la cultura no son independientes una de otra; en primer lugar, porque la medida en que los bienes existentes consienten la satisfacción de los instintos ejerce profunda influencia sobre las relaciones de los hombres entre sí; en segundo, porque también el hombre mismo, individualmente considerado, puede representar un bien natural para otro en cuanto éste utiliza su capacidad de trabajo o hace de él su objeto sexual. Pero, además, porque cada individuo es virtualmente un enemigo de la civilización, a pesar de tener que reconocer su general interés humano. Se da, en efecto, el hecho singular de que los hombres, no obstante, serles imposible existir en el aislamiento, sienten como un peso intolerable los sacrificios que la civilización les impone para hacer posible la vida en común. Así, pues, la cultura ha de ser defendida contra el individuo, y a esta defensa responden todos sus mandamientos, organizaciones e instituciones, los cuales no tienen tan sólo por objeto efectuar una determinada distribución de los bienes naturales, sino también mantenerla e incluso defender contra los impulsos hostiles de los hombres los medios existentes para el dominio de la Naturaleza y la producción de bienes. Las creaciones de los hombres son fáciles de destruir, y la ciencia y la técnica por ellos edificadas pueden también ser utilizadas para su destrucción.”

Vemos latir aquí al corazón de Hobbes y se puede percibir también que la supuesta confianza en el triunfo de la ciencia y la razón no son tales. A juicio de Freud es un hecho que todos los hombres integran tendencias destructoras –antisociales y anticulturales– y que en un gran número son bastante poderosas para determinar su conducta en la sociedad humana.

“El dominio de la masa por una minoría seguirá demostrándose siempre tan imprescindible como la imposición coercitiva de la labor cultural, pues las masas son perezosas e ignorantes, no admiten gustosas la renuncia al instinto, siendo inútiles cuantos argumentos se aduzcan para convencerlas de lo inevitable de tal renuncia, y sus individuos se apoyan unos a otros

en la tolerancia de su desenfreno. Únicamente la influencia de individuos ejemplares a los que reconocen como conductores puede moverlas a aceptar aquellos esfuerzos y privaciones imprescindibles para la perduración de la cultura. Todo irá entonces bien mientras que tales conductores sean personas que posean un profundo conocimiento de las necesidades de la vida y que se hayan elevado hasta el dominio de sus propios deseos instintivos. Pero existe el peligro de que para conservar su influjo hagan a las masas mayores concesiones que éstas a ellos, y, por tanto, parece necesario que la posesión de medios de poder los haga independientes de la colectividad. En resumen: el hecho de que sólo mediante cierta coerción puedan ser mantenidas las instituciones culturales es imputable a dos circunstancias ampliamente difundidas entre los hombres: la falta de amor al trabajo y la ineficacia de los argumentos contra las pasiones.”

Freud no deja de advertir el pasaje de lo económico a lo psicológico que hay en su texto: “Ya en estas más antiguas renuncias al instinto interviene un factor psicológico que integra también suma importancia en todas las ulteriores. Es inexacto que el alma humana no haya realizado progreso alguno desde los tiempos más primitivos y que, en contraposición a los progresos de la ciencia y la técnica, sea hoy la misma que al principio de la Historia. Podemos indicar aquí uno de tales progresos anímicos. Una de las características de nuestra evolución consiste en la transformación paulatina de la coerción externa en coerción interna por la acción de una especial instancia psíquica del hombre, el *superyó*, que va acogiendo la coerción externa entre sus mandamientos.

En todo niño podemos observar el proceso de esta transformación, que es la que hace de él un ser moral y social. Este robustecimiento del *superyó*, es uno de los factores culturales psicológicos más valiosos. Aquellos individuos en los cuales ha tenido efecto cesan de ser adversarios de la civilización y se convierten en sus más firmes substratos. Cuanto mayor sea su número en un sector de cultura, más segura se hallará ésta y antes podrá prescindir de los medios externos de coerción. La medida de esta asimilación de la coerción externa varía mucho según el instinto sobre el cual recaiga la prohibición.” Y dice más adelante en uno de los pocos raptos de adhesión a las rebeliones sobre el fondo de desconfianza que lo anima en relación a las modificaciones sociales y las expectativas de que nuevos órdenes políticos alteren las condiciones de la humanidad: “En lo que se refiere a las restricciones que sólo afectan a determinadas clases sociales, la situación se nos muestra claramente y no ha sido nunca un secreto para nadie. Es de suponer que estas clases postergadas envidiarán a las favorecidas sus privilegios y harán todo lo posible por libertarse del incremento especial de privación que sobre ellas pesa. Donde no lo consigan, surgirá en la civilización correspondiente un descontento duradero que podrá conducir a peligrosas rebeliones. Pero cuando una civilización no ha logrado evitar que la satisfacción de un cierto número de sus partícipes tenga como premisa la opresión de otros, de la mayoría quizá –y así sucede en todas las civilizaciones actuales–, es comprensible que los oprimidos desarrollen una intensa hostilidad contra la civilización que ellos mismos sostienen con su trabajo, pero de cuyos bienes no participan sino muy poco. En este caso no puede esperarse por parte de los oprimidos una asimilación de las prohibiciones culturales, pues, por el contrario, se negarán a reconocerlas, tenderán a destruir la civilización misma y eventualmente a suprimir sus premisas. (...) No hace falta decir que una cultura que deja insatisfecho a un núcleo tan considerable de sus partícipes y los incita a la rebelión no puede durar mucho tiempo, ni tampoco lo merece.”

XXIV Coloquio Descartes, Jacques Lacan y la filosofía política, sábado 18/12/2010.

(Continuará en el próximo *Etcétera*)



René
Blog de la Biblioteca
del Centro Descartes

<http://bibliotecadelcentrodescartes.blogspot.com>

ODRADEK
Domicilio Desconocido



Actividades JUNIO 2011

Centro Descartes



JUEVES 9 y 23 a las 20 hs.

CURSO ANUAL DE GERMÁN GARCÍA

Psicoanálisis: Los registros de una experiencia

A fin de cuentas, quizás haya pese a todo una necesidad de informarse.

En fin, debo decir que no puedo imponérselo a nadie, en general está mal visto.

Jacques Lacan (10/03/1971)

JUEVES a las 20 hs.

EL DEBATE FREUD/LACAN

Los fines del análisis y el duelo del analista

Docente *Marcelo Izaguirre*.

2. La dirección de la cura.

a) Funciones del yo y la defensa. **2 de junio**

b) La resistencia de los posfreudianos. **16 de junio**

Docente *Daniela Rodríguez de Escobar*.

c) El deseo y su interpretación. **30 de junio**

MARTES 21 a las 20 hs.

ENSEÑANZAS DE LA CLÍNICA. *Asesora Graciela Avram.*

Expone Mónica Sevilla

Enseñanzas de la clínica es una actividad regular en la que participan los miembros del Centro Descartes y los alumnos de segundo y tercer año del *Programa estudios analíticos integrales* que así lo soliciten.

El ingreso implica, a excepción de los alumnos, el compromiso de presentar un caso que forme parte de su práctica clínica, en el que se demuestren los efectos del encuentro con un analista en aquel que consulta: las rectificaciones subjetivas, las variaciones del síntoma,

las particularidades de la transferencia, las consecuencias del acto analítico.

La pretensión es aislar enseñanzas relativas al saber hacer del analista. Sabemos que esta *praxis* conlleva necesariamente a la disyunción entre “el modelo y la excepción” ya que el psicoanálisis de orientación lacaniana está advertido de que las nominaciones (clases y tipos clínicos) son semblantes y en consecuencia una cura se conduce con la tensión que introduce lo que del caso no se agota en la clase representable.

Es así que la intención de esta actividad es la transmisión del valor que da el psicoanálisis al detalle clínico para despejar de lo universal lo más particular que porta el síntoma para cada sujeto.

1º MARTES de cada mes a las 20 hs.

CÍRCULO DE ACTUALIZACIÓN EN PSIQUIATRÍA Y PSICOANÁLISIS

La casuística de Lacan

Coordina Elena Levy Yeyati. Asesor Germán García.

Con excepción de su tesis doctoral, - que es una biografía exhaustiva-, y de sus primeros trabajos sobre neuro-psiquiatría, - casi todos realizados en colaboración-, Lacan no publicó historiales. Los historiales de Freud tuvieron un destino paradójico en su enseñanza: fueron paradigmáticos pero no siguió su ejemplo.

Iniciaremos las reuniones de 2011 con comentarios de casos de Lacan del período de neuro-psiquiatría que van de 1926 a 1935, y que incluyen tanto los trabajos publicados durante el llamado curso clásico de neurología (1926-1931) como los casos de psiquiatría (1931-1935).

Con excepción de la Tesis (y los dos trabajos que se publicaron en español junto con ella), no contamos con traducciones de esa época. Y probablemente no la haya ya que, a diferencia del Seminario (cuyo establecimiento, publicación y traducción está actualmente en proceso bajo la dirección de J.A. Miller), aquellos son trabajos muy antiguos, oficialmente publicados por Lacan, en francés, en prestigiosas revistas de psiquiatría así como en actas de congresos, etc.

Por todo ello, la tarea de nuestra investigación es múltiple: hallar casos, traducirlos, comentarlos, compararlos, hacer su archivo, etc., etc.

DEPARTAMENTO DE PSICOANÁLISIS

MÓDULOS DE INVESTIGACIÓN

Viernes a convenir a las 10 hs. Lugar: Fundación Puertas Abiertas.

LOS RETORNOS DEL SÍNTOMA

Responsable Patricia Blanch. Coordinadora Daniela Rodríguez de Escobar.

2º miércoles de cada mes a las 12 hs. Lugar: Fundación Descartes.

SOFISTIQUEERÍA, ENTRE SOFISMA Y SOFISTICACIÓN

Mujeres y lenguaje en la experiencia clínica

Responsable Graciela Musachi. Coordinadoras Graciela Fabi y Gisèle Ringuelet.

2º miércoles de cada mes a las 14 hs. Lugar: Fundación Descartes.

TRAUMA Y ADICCIÓN

Sobre el límite de la práctica

Responsable Adriana Testa. Coordinador Félix Chiaramonte. Asesor Germán García.

1º lunes de cada mes de a las 19 hs. Lugar: Fundación Puertas Abiertas.

INFANCIA

La experiencia analítica con niños RSI

Seminario

Responsable Claudia Castillo. Coordinadoras María Marta Giani y Liliana Pappaléopore.

Asesora Graciela Musachi.

3º jueves de cada mes a las 18:30 hs. Lugar: Fundación Descartes.

LECTURAS DE MASOTTA

El psicoanálisis entre las vanguardias

Responsable Beatriz Gez. Coordinadores Ignacio Lotito y Sergio Piacentini. Asesor Marcelo Izaguirre.

Inscrito en el Círculo de Actualización en Historia.

EQUIPOS TEMÁTICOS

2º jueves de cada mes a las 18:30 hs. Lugar: Fundación Descartes.

BUDISMO, ZEN Y PSICOANÁLISIS

Coordina Liliana Goya. Asesor Gustavo Aoki.

4º jueves de cada mes a las 19 hs. Lugar: Fundación Descartes.

CONSECUENCIAS CLÍNICAS DE LAS TESIS DE JACQUES LACAN SOBRE EL LENGUAJE

De los afectos en Freud a los goces y la angustia en Lacan

Coordina Alicia Alonso. Asesor Daniel Leserre.

Inscrito en el Círculo de Actualización en Psiquiatría.

1º jueves de cada mes a las 17 hs. Lugar: Fundación Descartes.

EL PSICOANÁLISIS Y LA ÉTICA CONTEMPORÁNEA

Coordina Patricia Gorocito. Asesor Luis Varela.

Auspiciado por la Facultad de Psicología (UBA) - Cátedra de Psicología, Ética y Derechos Humanos -Universidad de Buenos Aires.

2º jueves de cada mes a las 18.30 hs. Lugar: Fundación Descartes

INTERSECCIONES ENTRE LITERATURA Y PSICOANÁLISIS

Coordina Eduardo Romero. Asesor Enrique Acuña.

2º martes de cada mes a las 20 hs. Lugar: Fundación Descartes

MELANCOLÍA: LA TRANSFORMACIÓN DEL PATHOS

Coordina Myriam Soae. Asesora Elena Levy Yeyati.

Inscrito en el Círculo de Actualización en Psiquiatría.

Los interesados en participar en alguna de las actividades, Equipos Temáticos y/o Módulos de Investigación pueden solicitar información en la Secretaría de lunes a jueves de 17 a 22 hs. Tel.: 4861-6152
e-mail: descartes@descartes.org.ar
www.descartes.org.ar

ACTIVIDADES DECLARADAS DE INTERÉS CULTURAL POR LA LEGISLATURA DE LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES.

Continúa en la página 4

Manía ambulatoria, llamó Bernardo Kordon a un libro de relatos sobre viajes que nunca saben lo que buscan porque no han llegado al lugar del encuentro.

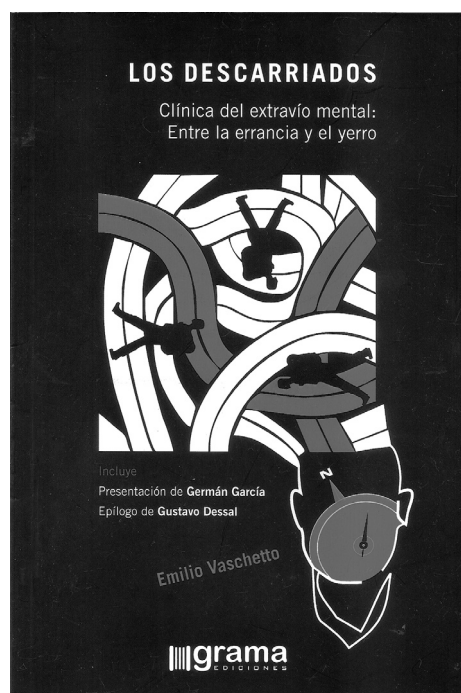
Emilio Vaschetto introduce una serie de semblanzas clínicas y recorridos institucionales en contrapunto con la argumentación en una dialéctica eficaz que, además, muestra la solvencia de su experiencia en la práctica que autoriza la multiplicidad de sus referencias.

Prólogo a *Los descarrados. Clínica del extravío mental: entre la errancia y el yerro*.



Lecturas críticas

A propósito del libro de Emilio Vaschetto



Participan

Curt Hacker
(Sociedad Psicoanalítica del Sur)

Daniel Matusevich
(Asociación de Psiquiatras Argentinos)

Jorge Canteros
(Asociación Psicoanalítica Argentina)

Marcelo Izaguirre
(Fundación Descartes)

Coordina

Beatriz Gez
(Asociación Amigos de la Fundación Descartes)

Martes, 28 de junio a las 20 hs. Entrada libre y gratuita

Organiza Asociación Amigos de la Fundación Descartes
Auspicia Biblioteca del Centro Descartes

La ética del bien decir y la voluntad de poder en Nietzsche

Patricia Gorocito

Ser psicoanalista es, sencillamente abrir los ojos ante la evidencia de que nada es más disparatado que la realidad humana.

J. Lacan. Las psicosis (1)

Intentaré mostrar el recorrido conceptual que hicimos del seminario de Jacques Lacan *La Ética del Psicoanálisis* y transmitir lo que seguimos haciendo.

Nos detuvimos en el “Programa” que a modo de introducción nos presenta la historia del bien y del mal en Occidente (desde los griegos, empezando por Platón con su idea inconmensurable del Bien, pasando por Aristóteles y su *Tratado sobre las Virtudes* y el conocido Bien Supremo y la *phrónesis*, normalmente traducida del griego como “sabiduría práctica” y como “prudencia” del latín.

Palabra interesante porque en griego quiere decir algo así como decidir aquello por lo cual no hay causa, no hay cálculo, de ahí la inteligencia práctica.

La prudencia es una de las virtudes cardinales en Aristóteles, tenemos cuatro: **prudencia** (sería como un saber hacer en situación) **justicia**, **templanza** (moderar las pasiones que te impiden hacer lo justo) y **fortaleza** (soportar los riesgos de hacer lo justo).

Siempre en Grecia, está la búsqueda del Bien Supremo que es la felicidad (Eudaimonía). La diferencia entre los distintos autores radica en la manera de lograrla. Todos quieren ser felices, pero hay distintas maneras de pensar en qué consiste “una vida feliz”.

En Aristóteles se busca el Bien Supremo pero no se piensa, como en Platón, en el Bien Absoluto. Leyendo a Nietzsche, entonces, del Bien Supremo de los griegos a la ilusión de los cristianos, hay un mundo mejor en el más allá, la trascendencia.

Nietzsche critica al mundo de las Ideas de Platón y al más allá de la religión: “Más elevado que el amor al prójimo se halla el amor al lejano y al venidero; más elevado que el amor a los hombres es el amor a las cosas y a los fantasmas” (2). Luego la moral del deber de Kant, que tiene dos Críticas, una de la Razón Teórica y otra de la Razón Práctica: el deber lo ubica en la razón práctica. Cambio rotundo en la modernidad: ya no se trata de pensar el mal como un error de la razón teórica.

Para Nietzsche creer que lo extraordinario puede surgir en este mundo o que las personas mediocres pueden transformarse en virtuosas es más o menos lo mismo que pensar en la trascendencia de las ideas de Platón o en el más allá de los cristianos. En esta caída de los ideales coincide con Freud y Lacan. En todo caso lo extraordinario ya llegó y hace rato que convive con nosotros, pero somos “pequeños hombres” (en términos nietzschianos) y estamos distraídos en la mayor de nuestras pasiones, la de la ignorancia. La economía del capitalismo tardío o del consumo adoctrina para alejarnos de lo sublime, del gusto, de lo singular, del deseo. Es una maquinaria cuya lógica no incluye lo singular. Prescribe estereotipos de lo bueno y de lo malo, de la belleza y de la fealdad, a partir de sus ideales uniformes y globales: para todos lo mismo.

Luego, leyendo el seminario, nos encontramos con dos capítulos para pensar *das Ding*, La Cosa. No cualquier cosa, *Sache*, sino la Cosa. Para entender mejor esta diferencia entre *das Ding* y *Sache* leímos la conferencia de Heidegger llamada “La Cosa”. (*Conferencias y Artículos*, Martín Heidegger). En dicha conferencia Heidegger habla de un vacío consistente; usa la metáfora de la vasija, lo que hay dentro de la vasija es vacío. No es lo mismo “nada” como vacío, que no ser nada. Dicho vacío señala la falta. Como dice Macedonio Fernández “La nada nada es y no es la nada, sino sería.”

Das Ding sería algo así como ese objeto añorado que nunca se tuvo, por el que se sufre, que no estuvo jamás en ningún lado. Tal vez sólo se pueda bordearlo. Ese vacío es, nos confronta con la falta en ser. Podemos bordear *das Ding*, como la vasija bordea el vacío. Lacan al principio lo remite a la madre, luego como objeto causa, finalmente como objeto *a*. Objeto *a* que Lacan ubica en el núcleo del *sinthome*.

Y, ¿por qué el título de este escrito “La ética del bien decir y la voluntad de poder en Nietzsche”?

Voluntad de poder que es un sí a la vida. Amor *fati* (*fatum* – fatalidad), amor al destino. Pero no es resignación, tampoco es estoicismo, ni voluntarismo. Es un sí a la pulsión y hacer algo con ella: solos ante lo Real. Esto nos lleva al concepto de Acto como palabra, como verbo. El bien decir no es la retórica del hablar bien ni el decir inteligente del sofista que convence. El bien decir sostenido por el acto que no es conducta, es palabra. Y el sí a la vida como afirmación de la existencia, no como mera aceptación. Sin ilusiones, sin ideales, solos frente a lo Real.

Aceptación de la tragedia como única forma de una existencia genuina. Tal vez uno de los grandes problemas de hoy en día es el olvido del sentimiento trágico de la vida. Concebir la vida como mera duración y no como una existencia compleja que implica la aceptación de la tragedia, el dolor de existir.

También en el “Programa” Lacan habla de la caída de los ideales de la madurez, la independencia y la autonomía que a lo largo de su obra y en la experiencia clínica descubrimos.

Hoy en día, hablando de la clínica, nos encontramos con tres tipos de morales, que también aparecen en el “Programa”: 1. La moral de los bienes (casi prescripta por el sistema actual); 2. la moral de la Ley (tal vez la de la política, aunque un poco “líquida” como dice Bauman) y, 3. la moral del deseo que es la que nos interesa. Deseo del analista y deseo del analizante: confrontarse con esta moral no es poca Cosa.

(1) Sigue la cita de Lacan: *...si por una suerte extraña atravesamos la vida encontrándonos solamente con gente desdichada, no es accidental, no es porque pudiera ser de otro modo. Uno piensa que la gente feliz debe estar en algún lugar. Pues bien si no se quitan eso de la cabeza es que no han entendido nada de psicoanálisis.*

(2) Nietzsche, *Así hablaba Zaratustra*. Libro IV.

Bibliografía consultada durante el transcurso del año: FREUD *Proyecto de una psicología para neurólogos* 1885. FREUD *La interpretación de los sueños*. Punto 7. NIETZSCHE *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, 1873. NIETZSCHE *Así habló Zaratustra*, 1883-1885. NIETZSCHE *Más allá del bien y del mal*, 1885. NIETZSCHE *La genealogía de la moral*, 1887. HEIDEGGER *Conferencias y artículos*, 1954. KANT *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. ARISTÓTELES *Ética a Nicómano*, Ed. Porrúa.

Presentación del Equipo temático “El psicoanálisis y la ética contemporánea”, el sábado 19 de marzo de 2011 en *La orientación lacaniana. Lo que se hace en el Centro Descartes*.

ETCÉTERA El periódico Descartes.

JUNIO 2011. Número ciento doce. Año 12.

Periódico mensual, orientado a la difusión de las actividades de la Fundación Descartes.

Registro de la propiedad intelectual en trámite.

Billinghurst 901. CP 1174. Capital Federal.

Informes: 4861-6152 / Fax: 4863-7574

de 17 a 22 hs.

Email: descartes@descartes.org.ar

<http://www.descartes.org.ar>

Lista Descartes: descartes@eListas.net

La Fundación Descartes dispone de varias instancias, a saber, el Centro Descartes (asociado al Instituto del Campo Freudiano), la Biblioteca (miembro de la FIB), Anáfora Editora, el Círculo de Actividades Literarias -Grombrowicz, el Círculo de Actualización en Filosofía, Círculo de Actualización en Psiquiatría, y el Círculo de Actualización en Historia, así como la publicación de las revistas *Descartes*, *el Murciélagos* y *Etcétera*.

Autoridades Fundación Descartes:

Germán García (Presidente)

Graciela Musachi (Vice-presidente)

Adriana Testa (Secretaria)

Daniela Rodríguez de Escobar (Prosecretaria)

Graciela Avram (Tesorera)

Daniel Lascano (Pro-Tesorero)

Marcelo Izaguirre, Sergio Ayas

y Alicia Alonso (Vocales)

Dirección de **Etcétera**

Beatriz Susana Gez

Comité de Dirección:

Alicia J. Alonso

Daniela Rodríguez de Escobar

Ignacio Penecino